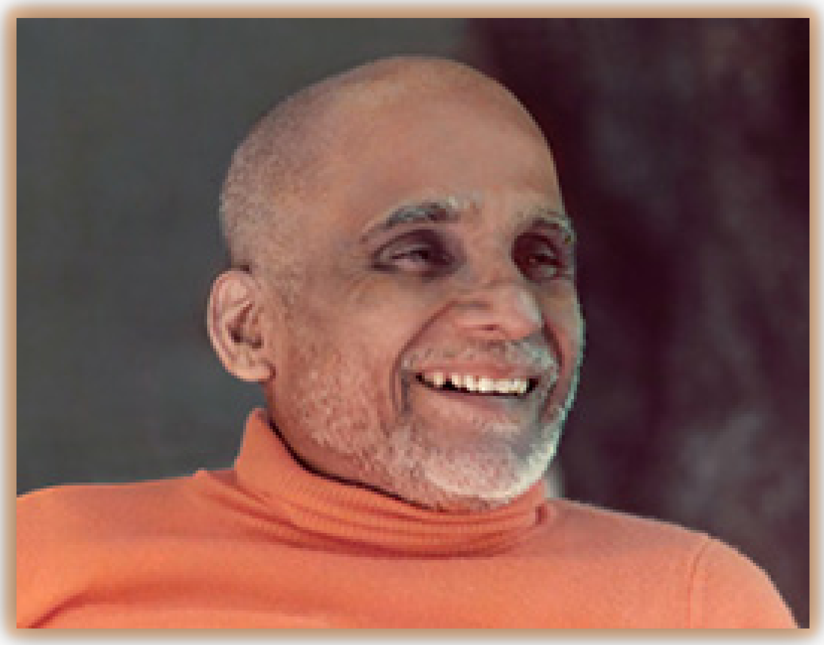
LA RELACIÓN GURU-DISCÍPULO



SWAMI KRISHNANANDA

The Divine Life Society

Sivananda Ashram, Rishikesh, India

Website: www.swami-krishnananda.org

NOTA DEL EDITOR

Este es un discurso informal que Shri Swami Krishnanandaji Maharaj dio en 1974 sobre distintos aspectos de la relación Guru-discípulo. En su estilo único, penetrante y comprensivo, Swamiji expone el origen y desarrollo de Sannyasa desde sus comienzos hasta la actualidad, la relación de los discípulos con sus Gurus y su propia experiencia como discípulo de Shri Swami Sivanandaji Maharaj, fundador de la Divine Life Society.

Esta joya preciosa está siendo publicada por primera vez en ocasión del 10º aniversario del Mahasamadhi de Swamiji.

—THE DIVINE LIFE SOCIETY

ÍNDICE

Nota del editor 2
Capítulo 1: En la antigüedad 4
Capítulo 2: Vida en Ashrams 6
Capítulo 3: Asociación con el Guru 9
Capítulo 4: El surgimiento de la organización de Sannyasa 13
Capítulo 5: Iniciación en Sannyasa 18
Capítulo 6: Gurudev Swami Sivananda 23
Breve reseña biográfica de Swami Krishnananda 27
Glosario 30

Capítulo 1

EN LA ANTIGÜEDAD

Según la tradición, Sannyasa es considerado una expresión externa—una forma social, podemos decir—de madurez de pensamiento. Sannyasa no se toma al azar, según el capricho y la fantasía de una persona.

En la antigüedad, previo a la época del Manu Smriti, por ejemplo, no había orden social de Sannyasa. Había Sannyasa, pero no podía ser considerado una orden en el sentido que se entiende en estos días. En la antigüedad, aún en la época de los Upanishads, teníamos Sannyasins y monjas, pero ellos no pertenecían a ninguna organización. No había organizaciones ni *ashrams* del tipo que vemos en la actualidad. Aunque había *ashrams* de un Guru o Gurus con uno o dos discípulos, no había organizaciones como las nuestras, con 500 discípulos o residentes. Ese tipo de organización no existía.

En tiempos de los Upanishads y un poco más tarde—previo a las circunstancias descritas en el Manu Smriti, como mencioné—había Sannyasins individuales que servían a un Guru durante años. Generalmente, se esperaba que un candidato a ordenarse en Sannyasa sirviera a su Guru al menos durante doce años—no menos de doce años—y servir al Guru de todas formas, como si totalmente perteneciera al Guru. Él no es una persona independiente en absoluto. El discípulo, el *chela*, el *shishya*, es parte del Guru mismo, y la voluntad del Guru es la voluntad del discípulo. De hecho, se espera que el discípulo no tenga ninguna forma individual de pensamiento en absoluto. No debería interpretar al Guru de ninguna forma. Ni siquiera debería usar la razón para juzgar las instrucciones de su Guru. Lo que sea que el Guru diga es la orden final, ya sea agradable o desagradable, razonable o irrazonable, desde el punto de vista del *chela*.

Había ocasiones en las que el Guru probaba al *chela* muy severamente, incluso hasta el punto de la muerte del discípulo. El discípulo nunca moría, por supuesto, pero era probado a tal extremo que cualquier discípulo de mente débil o de mente racional hubiera huido de ese lugar. No habría permanecido con el Guru. Los Gurus eran personas muy capaces; sólo estaban probando y la prueba era muy dura. Después de tal período de prueba de doce años o algunas veces más, el Guru llamaba el discípulo y, sin ninguna premeditación, lo iniciaba.

En los Upanishads, tenemos algunas anécdotas muy interesantes referidas al tipo de vida de un *chela*. En el Chandogya Upanishads, por ejemplo, está la historia de Upakoshala, quien sirvió al Guru con el nombre de Satyakama. A pesar de que el Guru no inició al discípulo incluso después de años y años de servicio, y parecía que nunca lo iba a iniciar, tomó su servicio, y un servicio muy exacto. Pasaron muchos años y dice el Upanishad que incluso los seres celestiales se apiadaron del *chela*. Es algo muy

sorprendente en verdad. Los seres celestiales vieron la vida ardua que el *chela* estaba viviendo y se compadecieron de él. Ellos vinieron bajo ciertas formas e iniciaron al discípulo. Tras recibir la iniciación mística de los seres celestiales en forma misteriosa, el discípulo, que estaba cuidando el ganado del Guru en el bosque, regresó con el mismo a la morada del Guru. Cuando el Guru vio al *chela*, dijo, "¿Cómo es que tu rostro está radiante hoy, algo que no había visto hasta ahora, como si supieras algo que no sabías antes? ¿Has aprendido algo nuevo?" El *chela* respondió, "Sí". "¿Quién te enseñó?", preguntó el Guru. La respuesta del *chela* fue, "Nadie humano. Algo que no era humano me enseñó". El Guru era un hombre de visión interior, y vio en su visión que los seres celestiales mismos habían iniciado al *chela*. Entonces dijo, "No tengo nada más que decirte. Lo que has aprendido es totalmente suficiente y yo sólo lo confirmo".

Hay otro ejemplo de las privaciones que los Gurus hacían pasar a los discípulos en la antigüedad. Había un *chela* llamado Uttanka que sirvió a su maestro durante años y años. No doce años—lo sirvió durante 20 años, 30 años, 40 años. Parece que el Guru nunca pronunciaba una palabra. Un día, cuando el *chela* Uttanka estaba acarreando leña desde el bosque para su Guru, uno de sus cabellos quedó enganchado en la leña; vio entonces que estaba canoso. Comenzó a llorar, "Oh, he envejecido". Su cabello se había vuelto blanco y él ni siquiera lo había observado, pobre hombre. Era tan devoto de su Guru que nunca tuvo tiempo para notar que había encanecido. Sólo pensó cuando el cabello quedó enganchado en la leña. "O Dios", dijo, "he envejecido y aún no he recibido iniciación". Lloró y se golpeó el pecho. Cuando fue al Guru en esa condición, el Guru se apiadó de él y lo inició. Hay cantidad de ejemplos de este tipo.

También hay ejemplos de este tipo afuera de India. Deben leer al profesor Evans Wentz de Oxford. Él hizo cierto estudio de los místicos tibetanos y en uno de sus libros escribió una traducción al inglés de la biografía de Milarepa, un gran yogui del Tíbet. Si leen acerca de su vida, van a llorar. No podrán imaginar que un *chela* pueda pasar por tantas privaciones. No eran privaciones en el sentido corriente; en verdad, sus Gurus los torturaban. Pero los Gurus tenían sus razones para ello. Más tarde el Guru de Milarepa le dijo por qué lo torturó. Dijo, "Yo no quiero nada de ti". Dijo eso un día antes de que Milarepa fuera iniciado. "No te puse a prueba ni te di problemas porque quería algo de ti. Por gracia divina, tengo todo. Pero tú has cometido muchas faltas y esas faltas tenían que ser expiadas, por lo cual te probé, te puse en apuros, extraje trabajo duro de ti y nunca te di la comida diaria apropiada siquiera." Milarepa estaba muriendo de hambre y en verdad estaba enfermo. No se podía levantar, se arrastraba, y aún en esa condición se le pedía que fuera y cuidara del ganado, que construyera una casa y cosas por el estilo.

Capítulo 2

VIDA EN ASHRAMS

Yendo al grano, se supone que el discípulo viva con su Guru durante varios años por varias razones, una de ellas es que se desapegue psicológicamente de la atmósfera del hogar. La idea de padre, madre, hermano, hermana, etc., debe desaparecer de la mente del *chela*, por lo cual se le pide que viva con un Guru por tantos años como sean necesarios para liberarse de la obsesión de la tradición familiar, las relaciones familiares, etc. Generalmente, el período prescripto era de doce años, pero no era un período estanco. Podía ser un poco más si era necesario o podía ser menos si estaba permitido, aunque normalmente eran doce años.

Una razón era que debía estar separado de las obsesiones psicológicas—la obsesión que tiene una persona hacia su familia, la idea de que 'esto es mío', y demás. Otra razón era familiarizarse con la forma espiritual de vida, que es diferente de la forma familiar de vida. Es interesante entender de qué forma difiere la forma de vida espiritual de la forma de vida familiar. Si quieren saberlo, deben vivir en un *ashram*; sólo entonces, entenderán lo que es.

Nosotros tenemos un *ashram*, la Divine Life Society, con tanta gente, amigos—muy queridos amigos. Él es mi amigo, yo soy su amigo y demás. Y vivimos como hermanos, aunque no seamos hermanos. Esa es la diferencia. Es muy difícil entender esto. La relación hacia un hermano, que es una relación sanguínea física en una familia, es diferente de la relación con un hermano en una institución espiritual. Cualquiera que viva en un *ashram* sabe esto, ya sea un *ashram* en Puna o un *ashram* en Rishikesh. No es una familia, aunque sea una familia en cierto sentido.

Les daré una visión filosófica de lo que estoy diciendo a partir de uno de los trabajos de Acharya Shankara. Hay tres clases de apego. Shankaracharya dice en sánscrito que esas clases de apego se llaman *bhramaja, sahaja y karmaja. Ja* significa nacido de, originado por, causado por. *Bhramaja* significa aquello que nace de la ilusión, el apego que es causado por pura ilusión. El apego que es natural a la constitución de la propia individualidad se llama *sahaja. Sahaja* significa normal, usual, natural. *Karmaja* es el causado por la operación de las fuerzas de pasadas acciones. Esas son las tres clases de apego. Si no queremos usar la palabra "apego", podemos usar un término más aceptable—"asociación" o "relación". Así que hay tres tipos de asociación: La asociación nacida de la ilusión, la asociación que puede ser llamada natural para la estructura misma de la propia individualidad y la asociación generada por las pasadas acciones de un individuo.

Ahora, ¿cuál es ese apego o asociación causada por la ilusión? Es la conciencia imaginando que es un individuo. Eso es ilusión. La conciencia no puede ser un individuo, no puede estar ubicada en espacio y tiempo, y no puede convertirse en una

unidad aislada porque no hay tal cosa como separación, división o segmentación de la conciencia. Por lo tanto, una idea que entra en la conciencia de que puede estar aislada en el señor fulano de tal, la señora fulana de tal, esto, aquello y cosas por el estilo, es una ilusión. La identificación de la conciencia con la individualidad psicológica, esa asociación, nace de la ilusión, *bhramaja*, que es cierta clase de confusión. No es entendimiento claro. La otra asociación es la llamada natural para el individuo. Es aceptado y se da por descontado que uno es un individuo, ya sea que se pueda justificar metafísicamente o no. Acharya Shankara dice que no se puede justificar debido al punto de vista *bhramaja adhyasa*.

Bien, como sea, si ustedes dan por sentado que son un individuo—hablando empíricamente, lo aceptaremos—entonces sigue algo automáticamente. Aquello que sigue automáticamente se llama *sahaja*, natural. Se llama natural porque es automático. ¿Qué es automático? En el momento en que la conciencia se individualiza, tienen lugar espontáneamente consecuencias físicas y sociales en la forma de apego físico o asociación física y asociación social.

Nos han pasado muchas cosas desde que descendimos de Dios—o desde que caímos del cielo, como se dice. Hay una historia muy larga de la caída metafísica de los que fueran ángeles espirituales en el hermoso el libro llamado “Dioses en exilio”, escrito por un señor australiano. Nosotros somos todos dioses en exilio, es lo que dice. Estamos exiliados del cielo por alguna u otra razón, esto está explicado de diferentes formas en distintas tradiciones y contextos teológicos. La asociación de la conciencia con un medio peculiar, lo que en la filosofía Vedanta se llama *abhasa*, es lo que Acharya Shankara llama asociación natural. *Abhasa* significa reflejo de la conciencia en la individualidad o el intelecto de la persona en cuestión. Y en el momento en que este reflejo tiene lugar, lo Universal se refleja en lo particular, lo particular se identifica con el cuerpo y comenzamos a decir, “éste es mi cuerpo” o “el cuerpo mismo soy yo”, para descender aún más. Esto es *karmaja* o asociación nacida de la acción, porque este cuerpo, según nuestra creencia y análisis psicológico, no está hecho de elementos físicos—está hecho de tierra, agua, fuego, aire, etc.—aunque sea así, en cierto sentido; está hecho de la fuerza cohesiva de los *karmas* pasados del individuo referido.

Puedes preguntar por qué está hecho de materia. Es una forma de decirlo. La materia está en todas partes. La materia está en la pared que estoy viendo enfrente de mí. La materia está en la montaña detrás de mí. La materia está allí, en el suelo. Pero ¿por qué digo que sólo este particular terrón de tierra soy yo y no esa mesa o esa pared? No digo esta pared soy yo o esta mesa soy yo. Esta formación particular de materia solamente—el cuerpo—soy yo. ¿Cómo es eso? ¿Por qué decimos eso? Es porque este cuerpo es la forma tomada por un grupo de átomos materiales debido al impulso conductor de los *karmas* pasados del individuo. El *karma* es como cemento. El cemento une todos los ladrillos de la pared; de otro modo, los ladrillos estarían

separados, no en un lugar. Los átomos están en todas partes. Pero ¿por qué deberían juntarse y sostener al unísono en un punto particular del espacio y ser llamado cuerpo? Ese elemento de unión es el *karma*. De modo que este cuerpo es también considerado una forma de *karma* y cuando es el *karma* se agota y su momento termina, hay desintegración de los elementos. Se saca el mortero, se descarta el cemento y los ladrillos caen. Esa es la muerte del cuerpo.

Por lo tanto, subsecuentemente, la conciencia se identifica también con el cuerpo. No sólo eso, va más allá en la sociedad y dice éste es mi marido, ésta es mi esposa, éste es mi hijo, mi hija, mi nuera, mi hermano, mi cuñado y cosas por el estilo. Hemos ido aún más lejos, más allá de este cuerpo. Es suficientemente malo haber entrado en este cuerpo, pero hemos ido aún más lejos y decimos, "éste es fulano de tal" o "esa persona mía". ¡Qué pena! No dejamos a los demás en paz. Ésta es asociación *karmaja*.

Hay que cortar esto de raíz mediante la eliminación gradual de los factores contributivos a esta clase de pensamiento, lo cual sólo puede hacerse en un *ashram*. Por lo tanto, vamos a los *ashrams*. Aquí también decimos que fulano de tal es nuestro amigo o que es nuestro asistente. Aún si decimos eso, hay una diferencia entre decirlo en un *ashram* y decirlo en casa. "Él es mi hermano". Hay una gran diferencia y cada uno sabe por sí mismo cuál es. Si alguien muere aquí, no lloramos, pero si alguien muere en nuestra casa, nos golpeamos el pecho por días seguidos. Si alguien muere en un *ashram*, nadie llora, aunque seamos hermanos.

Esta es una cuestión muy interesante. ¿Por qué deberíamos llorar cuando muere un hermano? Es porque aquí se elimina *bhramaja*. Tenemos asociaciones físicas, asociaciones sociales, asociaciones psicológicas, pero no esa cuestión original que ata un hermano a otro hermano o un hijo a un padre, y demás. Ésta se corta. Nosotros somos seres internamente independientes, aunque externamente estemos asociados como grupo. Esa es la razón por la cual en un *ashram* no lloramos si alguien muere. Por lo tanto, hay que adquirir estos refinamientos de la personalidad mediante un nuevo tipo de carrera educativa que se provee en los *ashrams*.

Capítulo 3

ASOCIACIÓN CON EL GURU

El tercer punto es: La asociación con un Guru es una bendición en sí misma. Hablo desde mi experiencia personal, si es que les gustaría saber cómo hemos sido bendecidos por la asociación personal que tuvimos con Swami Sivanandaji Maharaj. Lo que estoy expresando es puramente un sentimiento personal. Nunca he visto una persona como él ni espero ver otra, al menos en esta vida. Era una magnífica impersonalidad en personalidad—impersonalidad vista en una personalidad. Era una persona como cualquiera en el sentido de que podíamos verlo; pero era un ser impersonal. Cuando venía, uno no podía sentir que era un hombre el que venía. Usualmente, la idea de varón-mujer está en nuestras mentes, de modo que decimos que un hombre viene. Pero cuando Swamiji venía, nunca podíamos sentir que era un hombre. Esta idea de varón-mujer nunca entraba en nuestras cabezas. Esto quiere decir que irradiaba una fuerza a su alrededor que era totalmente impersonal. La impersonalidad no tiene género. No hay diferencia de varón-mujer en la impersonalidad; y esa impersonalidad estaba en él. No era varón ni mujer. Al menos, esa idea no entraba en nuestras cabezas cuando lo veíamos. Era algo muy extraño. En el momento en que una persona lo veía simplemente era poseída por una nueva clase de sentimiento. Era dominada por una nueva fuerza.

Esos son los Gurus. Tienen espiritualidad en ellos; el alma trabaja a través de ellos. No son la mente y el intelecto los que trabajan a través de los Gurus. Los Gurus nunca hablan a través del intelecto. Es por esa razón que el *chela* no debe usar su intelecto cuando el Guru le dice algo. Cuando el alma habla, sólo el alma tiene que responder. No debería usarse el intelecto, la razón, una actitud científica y demás. Sería una anomalía y el *chela* sería un inadaptado. El Guru es un alma, no un cuerpo.

Ahora estoy llegando a un punto muy interesante acerca de la relación Guru-*chela*. Debido a que el Guru es un alma, nunca muere. Nunca diremos, "Nuestro Guru murió; ahora no tenemos a nadie". Eso es ininteligible para nosotros. El Guru nunca puede morir, porque el Guru no es un cuerpo. Ni tampoco el *chela* es un cuerpo. Ahora venimos al otro aspecto de la cuestión. Ni el *chela* es el cuerpo ni el Guru es el cuerpo, y la relación entre Guru y *chela* no es una relación física. De modo que si el Guru está a miles de millas, el *chela* está feliz. No se preocupa. No llora, "Oh, mi Guru está lejos. No tengo a nadie." La distancia es eliminada en el terreno espiritual. A decir verdad, no hay distancia en el mundo. La distancia es sólo un concepto espacial. Cuando incluso la televisión y la radio han eliminado la distancia, ¿creen que la conciencia—el alma—no puede eliminarla? Puede y lo hace. Aunque éste sea un estado muy avanzado, es la verdad. El discípulo y el Guru están relacionados de una manera mística y esa relación continúa aún después de la muerte del cuerpo.

En el Chandogya y el Brihadaranyaka Upanishad, tenemos otro ejemplo de ello. Se dice que cuando un Sadhaka—un alma muy avanzada, no un Sadhaka corriente—abandona este mundo físico, su alma avanza más y más lejos, y pasa a través de diferentes estados de experiencia. No alcanza directamente al Absoluto. Aunque haya un sendero que contacte directamente con el Absoluto, éste es un tema completamente diferente. Hablando normalmente, no hay salvación progresiva, como se dice—*krama mukti*. *Krama mukti* es la liberación gradual de un alma de la esclavitud de la individualidad. Esta liberación gradual tiene lugar a través de diferentes etapas. Se mencionan al menos catorce o quince estados. En el 10º o el 11º estado, dice el Upanishad, el alma alcanza el punto en que pierde la conciencia de la personalidad. Allí el alma no puede avanzar más por sí misma, entonces viene alguien para conducirla. "*Amanava purushah*" es el término usado en el Upanishad: Viene un ser súper-humano. "*Amanava*" significa súper-humano, no humano. Alguien que es súper-humano viene, toma al alma de la mano, por decir, y la conduce hacia adelante. Los exponentes tradicionales del Upanishad dicen que es el Guru el que viene. El Guru mismo viene. No estaba muerto; estaba vivo. La relación Guru-discípulo es una relación social, no es una relación física, ni siquiera es una relación psicológica del tipo que describe Freud en su psicoanálisis.

Cuando un médico tiene que curar a un paciente mentalmente enfermo mediante el método del psicoanálisis, el paciente es llevado a una condición mental particular en la cual se hace que la voluntad del paciente esté subordinada a la voluntad del médico. La voluntad del médico se convierte en la voluntad del paciente, y la voluntad del médico dirige la voluntad del paciente de tal forma que el paciente pierde la conciencia de su personalidad en cierto sentido. Pero esa pérdida de conciencia de la personalidad es mórbida; no es espiritual.

Algunos psicólogos de occidente han desarrollado una duda en sus mentes acerca de si la relación Guru-chela no es esa clase de obsesión que debe ser eliminada—porque el paciente no debe aferrarse al médico para siempre. Cuando la mente está curada, cuando la persona está curada de su enfermedad mental, la obsesión es eliminada. El paciente no se aferra más a la voluntad del médico. Entonces, ¿la devoción del *chela* por el Guru es también una clase de obsesión? Ciertos psicoanalistas han planteado esta pregunta. ¿Podemos considerarla saludable o es un apego antinatural que no debiera estar allí?

La respuesta es que no es una obsesión. Es algo difícil para los psicólogos corrientes entender esto. Es el anhelo del alma por su dimensión más amplia. Solamente las personas que han recorrido el sendero espiritual saben lo que es. No podemos encontrar todo esto explicado en libros de texto. Es altamente místico, muy profundo y secreto, debería decir. Hay grandes secretos que no se publican en los libros y esa es la razón por la cual los Upanishads tampoco deberían ser impartidos en público. En

algunos Upanishads se menciona que no debemos gritar los Upanishads a la gente. La misma palabra "Upanishad" significa una guía secreta que se da al alma del individuo para su avance. No hay que transmitirla por radio o altoparlantes. El Upanishad no se habla así; es un secreto muy grande. ¿Por qué es un secreto? Porque no entrará en la mente del no-iniciado. Si se le enseñara geometría a un búfalo, ¿qué entendería? Incluso si se le dijera al búfalo, repetidamente, que tres ángulos de un triángulo forman dos ángulos rectos, simplemente emitiría algún sonido y se iría.

Por lo tanto, no le enseñemos geometría a un búfalo. No tiene sentido. Algunas veces, no sólo no tiene sentido, sino que es malinterpretado "el alma es inmortal". Un *chela* escuchó esta afirmación y siguió matando peces en el río para comerlos. Shri Ramakrishna Paramahamsa dijo, "Miren a este individuo. Ha malinterpretado el Vedanta." El alma es inmortal, por lo tanto, puedes comer pescado—¿significa eso? ¿Es ese el resultado del Vedanta? Bien, esa también es una clase de Vedanta. "No se mata al alma, entonces ¿por qué no debería comer pescado? Sólo estoy comiendo el cuerpo del pescado, no el alma." Entonces, Shri Ramakrishna solía decir, "¡Miren a esos Vedánticos!".

Esta es la clase de Vedanta que tenemos en estos días—lo que es muy malo. No deberíamos enseñar Vedanta cuando la mente no está receptiva. Lo malinterpretará. Ante todo, no la entenderá; y aun si lo entiende, lo mal entiende. Por lo tanto, las enseñanzas místicas no deben ser impartidas en público por altoparlantes y micrófonos. Deben ser impartidas solamente al discípulo selecto que está bien maduro.

La corriente eléctrica sólo pasa a través de cables de alta tensión. No pasa a través de cañas de bambú o tallos de plátano. El tallo de plátano no puede ser un medio para la electricidad. Se dice que hay tres clases de discípulos: tallo de plátano, leña y pólvora. La pólvora arde inmediatamente. Si se enciende un fósforo y se lo pone sobre la pólvora, ésta explota inmediatamente. Esos son los aspirantes de primera clase. Una vez que se les dice, es suficiente; no necesitan que se les diga una segunda vez. Sus mentes captan la enseñanza de la misma forma en que la pólvora prende fuego. La segunda clase de aspirantes es como la leña. Uno debe soplar y soplar, y sólo después la madera se enciende. Si simplemente encendemos un fósforo y tratamos de que la madera arda, el primer fósforo se apaga antes de que se encienda la leña. El tercer tipo de discípulos es como el tallo del plátano. Nunca arde. Por más que lo echemos al fuego, permanece frío. "Oh, no entendí lo que estaba diciendo. Me voy." Este es el tercer tipo. Así es que el discípulo debería ser al menos de la segunda clase, no de la tercera. Y no deberíamos gritar instrucciones de primera clase a discípulos de segunda clase y demás. El arte de la enseñanza es una ciencia en sí misma. El maestro debería ser un hombre sabio, no un tonto. No debe ir diciendo verdades que no deben ser pronunciadas en ese momento.

La presencia del Guru es una gran influencia para la mente del *chela*. Lo que sea que somos hoy, en nuestra humilde capacidad, es totalmente debido a nuestra asociación personal con Swami Sivanandaji Maharaj y no debido a los libros que hemos estudiado, a los textos que hemos dominado o los discursos que hemos escuchado. Eso es nada; es cáscara. Es debido a la fuerza de Swami Sivananda que hemos embebido de alguna forma—por su gracia, debería decir. Sivananda era todo para nosotros—padre, madre, hermano, todo. Cuando murió, algunas veces parecía como si la tierra misma estuviera cediendo, resquebrajándose bajo nuestros pies. No teníamos a nadie; todo se había ido.

De alguna forma, el aún está trabajando. Cierta fuerza espiritual está trabajando, desde donde proviene la fortaleza. De otro modo, este cuerpo asmático no podría hacer tanto trabajo. Yo tengo complicaciones asmáticas; no puedo comer y tomó muchos medicamentos. La necesidad es la madre de la invención. Cuando surgió la necesidad, la fuerza vino, tal vez. La fuerza del Guru es fuerza espiritual; es la fuerza de Dios. El Guru y Dios son considerados idénticos. *Gurur-Brahma Gurur-Vishnu Gurur-Devo Maheshvarah Guruh-Sakshat Param-Brahma Tasmai Shri Gurave Namah.* No consideramos al Guru como un ser humano y no debe ser considerado como un ser humano. Por lo tanto, el no es un cuerpo; de allí que no muera. El Guru inmortal mantiene una relación inmortal con el *chela*, quien es también una parte inmortal, una chispa, un rayo de la divinidad.

Capítulo 4

EL SURGIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN DE SANNYASA

Debería decir que esta forma organizada de Sannyasa surgió después de Buda. Antes de Buda, no había organización de Sannyasa—no había Sangha, como la llamamos. "*Sangham sharanam gacchami*", dicen los budistas. No había Sangha antes de Buda. Cada individuo, cada Sannyasin, era independiente. Solía estar en su *kutir* o cabaña, o en el bosque, o en cualquier lugar, era un mendicante errabundo; no vivía en una organización o un monasterio. No había monasterios de esta clase. Fue Buda quien por primera vez organizó a los monjes en un grupo y constituyó un cuerpo llamado Sangha; y Shankaracharya siguió el ejemplo. De modo que Buda y Shankara deberían ser considerados los fundadores del sistema organizado de Sannyasa, aunque Sannyasa ya existía de forma individual aún antes de Buda y Shankara. La gente vivía el Sannyasa según su capacidad individual como mendicante, tomando *Bhiksha* o limosnas de casa en casa y demás. No existía ningún *ashram* de esta clase. Comenzó después de Buda; y Shankara aprendió de él, en cierto sentido.

Pero Shankara aprendió algo más del sistema budista de Sannyasa. Buda sintió la necesidad de que los Sannyasins se organizaran en un grupo. Shankara lo aceptó e hizo lo mismo. Pero hubo una cosa que Shankara no hizo y que Buda sí: la de admitir mujeres en los monasterios. Buda tampoco era partidario de ello. Si leen la vida de Buda, lo sabrán. Buda no estaba interesado en discutir estos temas. Permanecía silencioso.

Un día, Mahaprajapati, su propia madre y reina del palacio, quiso abrazar Sannyasa. Ella fue y se paró a las puertas. Los discípulos vinieron y le dijeron a Buda, "Señor, Mahaprajapati, su madre, está parada a la puerta". Buda no dijo nada; permaneció en silencio. Después de unos minutos, Ananda, su más querido discípulo, vino y le dijo, "Señor, Mahaprajapati, su madre, esta parada a la puerta". Buda permaneció en silencio. Por tercera vez, Ananda dijo, "Señor, Mahaprajapati está esperando bajo el sol caliente". Aún entonces, Buda no dijo nada. Entonces Ananda dijo, "Señor, ¿Dios es sólo para los hombres o para todos los seres?" "Está bien, déjenla entrar. Pero esta *dharma* de Buda no durará más de 500 años", dijo Buda. Entonces ella fue aceptada. La primera mujer que entró en la orden de Buda fue Mahaprajapati, de su propio palacio. Bien, éste es sólo un comentario filosófico, podemos decir, que Buda dio con una sola oración o advertencia cuando este incidente tuvo lugar. Pero más tarde, después de Buda, se volvió un tema muy difícil de manejar.

Si leemos la historia del budismo, hubo muchas causas, no una causa, para el debilitamiento del budismo en India. Algunos dicen que Shankaracharya fue la causa, otros dicen que Kumarila Bhatta fue la causa, algunos dicen que los emperadores Gupta fueron la causa, pero hubo muchas causas. Ninguna enfermedad proviene de

una sola causa. Una de las causas fue cierta clase de deformación psicológica que entró en las mentes de las personas de la orden, por falta del entendimiento apropiado de la relación entre monjes y monjas.

Shankaracharya dejó de admitir mujeres. Encontraremos que Shankaracharya no tuvo discípulas mujeres, pero Buda sí. Durante algunas centurias—por muchos años—ninguna mujer fue admitida en la orden de Sannyasa de Shankaracharya. Ningún Sannyasin iba a iniciar a una mujer. Nunca hubiera hecho eso, porque no estaba en su tradición.

Hay al menos tres etapas en el desarrollo del Sannyasa. La primera anterior a Buda y la segunda posterior a Buda. Hasta la época de Buda, el Sannyasa era puramente individualista. No había relación social ni hermandad entre Sannyasins. Pero después de Buda, comenzaron los hermanos y la hermandad del grupo formó monasterios.

Luego vino una tercera etapa después de Swami Vivekananda. Entonces se generó una nueva atmósfera en la orden de Sannyasa introduciendo en ella un gran sentido social. Había muy poco sentido social en la orden de Shankaracharya, aunque era una orden. Los monjes budistas eran una orden; Sangha era una orden. Había miles de monjes budistas viviendo en los monasterios—en Nalanda, Taxila y muchos otros lugares. Los Maths de Shankara en Shringeri, Joshimath, Puri y Dvaraka eran centros muy importantes, pero no eran sociales en el sentido que nosotros entendemos la sociedad. Estaban dedicados a sus estudios de las escrituras, al servicio del Guru y a la meditación según las técnicas de su orden, con *moksha* o liberación como su fin. De modo que a pesar del hecho de que los monjes estaban reunidos en monasterios y de que eran una organización de Sannyasins después de Buda y Shankara, los Sannyasins se mantenían distantes de la sociedad humana. No se mezclaban con legos; se consideraba que los legos no estaban lo suficientemente maduros espiritualmente como para asociarse profundamente con los Sannyasins.

Pero Swami Vivekananda dio un nuevo giro. Los monjes que estaban originalmente orientados espiritualmente se volvieron también orientados socialmente en respuesta a una necesidad de la época. Deberíamos decir que todos esos cambios tuvieron lugar debido a la necesidad de la época. Durante el período de los Vedas y los Upanishads, esta clase de organización tal vez no fue necesaria debido al menor número de Sannyasins. Cuando el número de Sannyasins continuó aumentando, se volvió necesario tener una organización. Buda la llamó Sangha y Shankaracharya la llamó Maths y demás.

Pero ahora el mundo ha cambiado y los Sannyasins no pueden ser del mismo tipo que eran durante la época de los Upanishads, durante el tiempo del Manú Smriti y del Mahabharata, incluso durante la época de Acharya Shankara y Buda. En estos días, la humanidad se ha unido en una relación más cercana debido a las modernas invenciones científicas. También fue imposible para los Sannyasins llevar cierta clase

de vida debido al posterior desarrollo de la sociedad humana, por lo cual no se podía obtener *bhiksha*. No había cuestión de *bhiksha*. Era un tema muy difícil. O bien el Sannyasin tenía que morir sin *bhiksha* o debía encontrar otros medios para subsistir. El patrocinio real también cesó. Durante la época de Buda, Shankara, etc., los Rajas cedieron inmensos estados a los monasterios. Nalanda fue uno de ellos y hubo muchos ejemplos de este tipo. Había protección real para los monasterios, pero después cesó. Aún así, la sociedad protegió a los monasterios, de modo que la tradición continuó; pero después, la sociedad cambió un poco. Las condiciones sociales necesitaron de la formación de un nuevo tipo de organización de Sannyasa, que es la que encontramos hoy. Esto comenzó después de Swami Vivekananda y Swami Rama Tirtha; después, todos tuvieron que aceptarlo, porque habían dado el paso correcto.

Así, el trabajo social y la actividad espiritual se unieron; no estaban bifurcados. Más tarde, incumbió a los monjes reconocen la actividad social como una clase de actividad espiritual en sí misma, no ajena al Sannyasa. Se volvió muy difícil para los Sannyasins digerir todos esos cambios y a algunos les cayó mal. Durante la época de Swami Vivekananda, hubo resentimiento aún entre sus más queridos hermanos. Había un Latu Maharaj, después conocido como Swami Adbhutananda, un alma muy buena. Al igual que Swami Vivekananda, él fue uno de los primeros discípulos de Shri Ramakrishna.

En aquellos días, no había obligación y orden para la obediencia. La obediencia y la obligación impuestas por un superior a un inferior eran desconocidas para los monjes y Sannyasins. Nunca lo habían experimentado. De modo que Vivekananda comenzó con una nueva tendencia de pensamiento y dijo, "Mañana por la mañana, la campana sonará a las 7 y todos se sentarán a meditar", Adbhutananda dijo, "Yo me voy de este lugar hoy mismo". Enrolló su ropa de cama y dijo que se iba. Él dijo, "Tú me estás dando problemas diciendo que la campana sonará a tal y tal hora mañana, y que nos tenemos que sentar a meditar. Yo no quiero esa clase de cosas. Ramakrishna nunca hizo eso. Nunca tocó la campana ni nos molestó así. Ahora tú comienzas a tocar la campana, yo me voy." Realmente enrolló su ropa de cama y estaba a punto de irse. Entonces, Vivekananda lo hizo un poco más suave y dijo, "No te vayas, no te vayas". Introdujo algún cambio y no fue tan estricto como el comienzo. Algunos hermanos se resintieron. "No queremos que nadie nos ordene y no vamos a tolerarlo. Somos almas humildes, discípulos humildes tratando de obtener *mukti* en nuestra humilde forma y no queremos que nadie nos ordene o que espere que hagamos algo cuando suena la campana." No les gustó. Al comienzo, todo es difícil y después se acomoda.

Entonces, finalmente, tras la muerte de Swami Vivekananda, la primera organización monástica social fue la Ramakrishna Mission. Estoy usando particularmente la palabra "social" porque fueron los primeros que se asociaron directamente con los legos, lo que no sucedía antes. Los Sannyasins no se asociaban

con los legos, personas laicas. Siempre estaban aislados. Después de la institución de la Ramakrishna Mission fundada por Swami Vivekananda, y especialmente después que él murió, se volvió más socializada. Ahora la Shri Ramakrishna Mission pone un tremendo énfasis en el servicio social de diferentes tipos—educativo, médico, de ayuda contra el hambre, etc. Ellos hacen un maravilloso trabajo social. El primero que dio este énfasis fue el mismo Swami Vivekananda, porque de la misma forma en que la sociedad cambió, el individuo también cambió—incluso los Sannyasins cambiaron.

Debido a los tiempos cambiantes, era difícil para la gente sentarse en meditación todo el día. ¿Cómo podrían vivir una vida de meditación todo el día? Traten ustedes mismos. Es imposible. Entonces, ¿qué van a hacer? Una mente ociosa es el taller del diablo, porque todas las ideas indeseables entran en ella. Esas ideas indeseables no necesariamente tienen que ser criminales o antisociales, pero son indeseables, desde el punto de vista espiritual al menos. La vida espiritual es muy difícil. Esto se comprendió muy temprano.

Swami Sivananda fue uno de aquellos que dijeron que *tamas* tenía que ser superado primero mediante *rajas*; *rajas* tiene que ser superado mediante *sattva* y luego *sattva* tiene que ser trascendido. *Raga, dvesha, kama, krodha, lobha, moha, mada, matsarya, irshya, asuya, dambha, darpa* y *ahamkara* son los trece nombres sánscritos del tipo de *guna* tamásica, y son enumerados en los libros de texto de Vedanta. Esas son las trece clases de suciedades de la mente. Son cualidades tamásicas—las formas más bajas y bestiales, podemos decir. ¿Cómo puede uno salir de esto? ¿Cómo puede meditar con esas cualidades en su mente? Swami Sivanandaji Maharaj solía hacer esas preguntas a sus discípulos.

Fue Swami Vivekananda quien comenzó esta forma de pensamiento. Una persona no puede sentarse y meditar. Es inútil decir, “Estoy meditando. Estoy haciendo *japa*.” No está haciendo *japa*. No está meditando. Está desperdiciando su tiempo innecesariamente. En vez de construir castillos en el aire y tener pensamientos indeseables, y no progresar espiritualmente de verdad—en otras palabras, en vez de desperdiciar su vida—¿por qué no hacer algo bueno? Desvía tu energía hacia actividades buenas. Deja que haya *rajas*. Tú quieres *sattva*—meditación significa *sattva*. No puedes ir directamente de *tamas* a *sattva*; es imposible. Por lo tanto, pasa a través de *rajas*. *Rajas* es actividad. Si no aceptas *rajas* y piensas que estás listo para *sattva* solamente, estás completamente equivocado, y caerás en *tamas*. Algunas veces, *tamas* y *sattva* se parecen. Puede que estés durmiendo y aún así creer que estás meditando.

Voy a citar un pasaje análogo: “El genio es un aliado cercano de la locura; hay una fina separación divide a ambos”. La meditación se asemeja el sueño y el sueño parece meditación. Pensarás que eres un alma altamente avanzada pero estarás en el pedestal más bajo. Si te codeas con una persona, sabrás lo que esa persona es; de otro modo, no

puedes saberlo. Rasca a una persona y la conocerás. Puede parecer ser realmente avanzada, grande, pero trata de rascarlo. Entonces verás cuán avanzado es espiritualmente.

Karma yoga era detestable para los vedánticos tradicionales. Ya sea que fueran Bhakti Yoguis o Jñana Yoguis, no había diferencia; ambos odiaban el servicio social porque pensaban que era una clase de enredo en la sociedad, del cual se habían separado mediante mucho servicio al Guru, entonces, ¿por qué iba a esperarse que fueran a la sociedad otra vez?" Este fue el argumento en contra del *karma yoga*. Y mucha gente no entendía aquello a lo que se oponían. Y los *bhaktas* dijeron, "Dios, Tú eres todo. No hables de *karma yoga*. No hay cuestión de servicio." De modo que tanto los devotos como los filósofos rechazaron el *karma yoga*.

Aunque sea entendible y razonable desde un punto de vista, es impracticable desde el punto de vista realista. No puedes rogarle a Dios y ser tan emocionalmente devoto como te gustaría ser continuamente, a lo largo del día; ni tampoco es posible para ti ser un filósofo de tal tipo que estés continuamente consciente del Absoluto. Ninguna de esas cosas es posible. Por lo tanto, los maestros modernos sugirieron una alternativa—o una sustitución, en el lenguaje de los psicólogos. No están haciendo *karma yoga*, actividad o servicio social sólo porque no pueden meditar, aunque ésta pueda ser una de las razones. "No puedo meditar, por lo tanto, voy hacer algún trabajo". Ésa no es la razón. La razón es también otra: que puedes sublimar tus energías mediante la canalización apropiada de ellas en un buen trabajo. Aunque *rajas* no sea *sattva*, es mejor que *tamas*. Hay que aceptar esto. En vez de seguir durmiendo 15 horas por día, lo cual no te beneficiará a ti ni será bueno para otros tampoco, ¿no sería apropiado hacer un poco de servicio hacia tus hermanos y hermanas? ¿Qué pierdes haciendo un poco de servicio? Por otro lado, ganas psicológicamente, ganas socialmente y también ganas espiritualmente si ese trabajo es hecho apropiadamente, con la actitud correcta. De modo que ahora tenemos *ashram*s de esa clase, donde hay una mezcla de sociedad, servicio social, aspiración espiritual y meditación mística.

Capítulo 5

INICIACIÓN EN SANNYASA

Tradicionalmente, la iniciación que se da hoy es como la de la época de los Upanishads. La tradición no ha cambiado, aunque en estos días los Gurus no insisten en doce años de servicio o prueba. Aunque todavía digan que deberían ser doce años, en realidad ese período está un poco reducido. Pero los Gurus deben observar a sus discípulos y no darles Sannyasa inmediatamente. Incluso la iniciación en Naishtika Brahmacharya no se hace inmediatamente. Brahmacharya es de dos clases: Upakurvana Brahmacharya y Naishtika Brahmacharya. Upakurvana significa Brahmacharya preparatorio, mientras que Naishtika significa Brahmacharya absoluto. Un Upakurvana Brahmachari puede vivir con su Guru y estudiar los vedas y demás escrituras. Tiene permitido dejar al Guru una vez finalizado el estudio y convertirse en un hombre de familia, un laico; no hay objeción. Pero un Naishtika Brahmachari no puede hacer eso. Se está preparando para la orden superior de Sannyasa. Se los distingue simbólicamente mediante la vestimenta. El Upakurvana Brahmachari viste de blanco porque nadie objetará si regresa a su casa; pero el Brahmachari que viste de amarillo no puede regresar, porque es un Naishtika Brahmachari que ha aceptado Brahmacharya absoluto como preparación para Sannyasa. Después de algunos años, cuando el Guru considera que el Brahmachari está lo suficientemente apto para la orden de Sannyasa, lo llama para la iniciación.

La tradición es que una semana o algunas veces incluso un día antes de la iniciación, se le pide al Brahmachari que ayune. El día anterior al día de la iniciación es un día de ayuno y la noche anterior al día de la iniciación es de vigilia. Él no come ni duerme ese día. Aquellos que están enfermos y que no están físicamente listos puede que no sean capaces de observar estas reglas al pie de la letra, pero eso es lo prescripto. La disciplina mínima posible que se espera de un candidato para Sannyasa es el ayuno al menos por un día y la vigilia por una noche, recitando el *Gayatri Mantra* o su *Ishta Mantra*. La tradición de que los Brahmanas reciban un tipo de iniciación diferente de los no Brahmanas aún continúa. No ha desaparecido. Aunque la bifurcación según la casta no es tanta en estos días, el aspecto espiritual de ello aún continúa. Por ejemplo, el *Gayatri Mantra japa* es el *mantra* de *Brahmanas, Kshatriyas* y *Vaishyas*. En la actualidad, los Gurus no insisten en ese *mantra*. Ellos dicen, "Practica tu *Ishta Mantra*. Cualquiera sea tu deidad, tu Dios, tu concepto del Ser Supremo, haz *japa* del *mantra* de esa deidad durante la noche de vigilia." Generalmente, el *Gayatri Mantra* no se da a las mujeres. Puede que se lo permita en ciertos casos, pero normalmente no es aconsejado para las mujeres. Ellas practican su *Ishta Mantra*.

A la mañana siguiente, comienza el rito, el ritual, con un baño en la Ganga, o en un estanque, un pozo, un río o un arroyo. Lo que sea, es un baño en agua fría. Luego el

candidato tiene que raparse. Se deja un mechón de cabello, lo cual es muy tradicional y conservador. Después de eso, tiene que bañarse otra vez.

Luego realiza lo conocido como *shraddha*. "*Shraddha*" es una palabra sánscrita que no puede ser traducida al inglés. Puede ser explicada, pero no hay sinónimo para *shraddha* en el diccionario. Es una ofrenda que se hace a las personas fallecidas—los ancestros o *pitris*, como los llamamos. En India, especialmente entre los hindúes, existe una tradición de ofrecer bolas de arroz mezcladas con *til* (sésamo) y otros ítems combinados con libaciones, abluciones en agua y recitación de *mantra*, no sólo para la paz del alma que partió sino también para su salvación.

Generalmente, cuando una persona muere, este *shraddha*, ofrenda al alma que partió, es hecha por los parientes más cercanos que le sobreviven. En el caso del candidato a Sannyasa, hay una clase especial de *shraddha* llamada *atma shraddha*—es el *shraddha* hecho por uno mismo para sí mismo. La idea subyacente es que si un Sannyasin muere físicamente, nadie se lamentará. Nadie llorará. Si se va, que se vaya; nadie se preocupa por ello. ¿Quién va a hacer el *shraddha* para él siendo que se ha separado de su familia, de la sociedad? Nadie hará el *shraddha* para él después de su muerte. Entonces ¿qué hace este candidato? Realiza la ofrenda ahora mismo, incluso antes de su muerte. "Incluso antes de mi muerte, reservo algo para mí después de mi muerte". *Atma shraddha* es una ofrenda que uno hace como si fuera un espíritu desencarnado. Éste es un ritual muy tradicional que hacen los Pandits. Nosotros, Sannyasins, ya hemos hecho las provisiones necesarias para nosotros para cuando dejemos este cuerpo físico, porque nadie hará eso por nosotros cuando muramos. Tenemos que hacerlo nosotros mismos, porque no tenemos parientes y hemos cortado toda conexión. Después del *atma shraddha*, el candidato se baña. En la actualidad, no se bañan tantas veces. Se bañan una sola vez, porque pueden enfermarse sumergiéndose en agua fría. Es muy difícil bañarse varias veces, especialmente en invierno cuando el agua está muy fría. No pueden hacerlo, entonces se bañan una sola vez, pero tradicionalmente son muchos baños.

Después del penúltimo baño, tras el *atma shraddha*, se les pide que se sienten delante de un fuego sagrado—el cual es instalado de forma muy ritualista con la recitación de *mantras* relevantes para la ocasión. En India, tenemos un concepto de lo que se llama *yajña*. *Yajña* significa sacrificio. Podemos decir que en un sentido toda la cultura hindú está basada en el concepto de *yajña*. Si entendemos lo que es *yajña*, habremos entendido todo el hinduismo. Tal es la vastedad de su significado y sus muchas implicancias, aunque literalmente signifique sacrificio.

El candidato a Sannyasa ofrece un sacrificio delante del fuego sagrado; el *yajña* es realizado por él. "*Homa*" es otra palabra para ello. El nombre particular de este *yajña* es *viraja*, lo que significa "libre de *rajas*". No habrá ninguna pasión después. Generalmente, en el *yajña* o sacrificio, se hacen ofrendas en la forma de ciertos

materiales tales como *til*, arroz, azúcar, *ghi* y otras preparaciones como gachas y demás. Pero en este *viraja homa*, aunque el medio de la ofrenda sea por supuesto el *ghi* para simbolizar el sacrificio, se supone que lo que se ofrece son las pasiones del realizador. Esto es algo muy interesante. El Sannyasin ofrece las pasiones de su individualidad. "No más pasiones en mí de aquí en adelante; no amor, no odio en el sentido de apego personal". Él puede tener amor universal, eso es algo diferente, pero de ahí en más no hay amor personal. "No amaré a nadie, no odiaré a nadie, no tendré lujuria, no tendré codicia y no tendré ninguna clase de deseos dominados por el cuerpo físico".

Mencioné antes los trece tipos de suciedad de la mente. Esas son las pasiones del alma, asociada físicamente. Lujuria, ira y codicia son las pasiones primarias. Todas ellas son ofrecidas y él recita un *mantra* diciendo, "Por este medio ofrezco mis pasiones al fuego sagrado; ellas son reducidas a cenizas. Mi ira es ofrecida al fuego; es reducida a cenizas. Mi lujuria es ofrecida al fuego; es reducida a cenizas. Mi codicia de riqueza y propiedad es ofrecida en el fuego sagrado; es reducida a cenizas", etc. Hay muchos *mantras*. Finalmente, dice, "Ofrezco mi cuerpo físico en este fuego. Ofrezco mis *pranas* en este fuego. Ofrezco mis sentidos en este fuego. Ofrezco mi intelecto en este fuego." ¿Qué queda entonces? Sólo la Conciencia Pura. Cuando he ofrecido todas mis pasiones, he ofrecido mi cuerpo, los sentidos, el intelecto, la mente y los *pranas*, ¿qué queda en mí? Sólo queda el Espíritu, la Conciencia Pura, el Atman. El Sannyasin brilla como oro en su concepto del Espíritu, libre de pasiones físicas, psicológicas y sociales. Esto está simbolizado por el *viraja yajña*. Después de realizar este *yajña*, él resplandece en sentido espiritual—*brahmavarchas* surge en él.

Entonces viene el Guru para la iniciación. El Guru no aparece hasta ese momento. Se sienta en el fondo. Ahora el Guru viene y le pide al discípulo que se siente frente a él. El Guru y el discípulo se sientan enfrentados y hay una comunicación espiritual entre ellos. El alma le habla al alma. No es un Swami hablándole a un Brahmachari. La iniciación comienza con la recitación del *mantra* Om, lo que es seguido por muchos otros *mantras*, todos los cuales connotan la introducción en la conciencia del discípulo de la idea de la universalidad del Espíritu—Brahman, como se lo llama. El Atman se llama Brahman; ellos son uno y lo mismo.

Esto continúa por cierto tiempo, entonces el Guru le pide al discípulo que conceda ausencia de temor a todos: "De aquí en adelante, nadie debe temerme. Ningún temor surgirá debido a mí, ya sea en seres humanos o animales. No mataré a ninguna serpiente, no pisaré ningún escorpión ni atacaré a ningún ser humano. Ni siquiera por la palabra insultaré a otros. Nunca causaré daño." Esto se llama *abhaya*. Cuando uno ve a un Sannyasin, se siente feliz de que su amigo esta allí.

Un Sannyasin es un amigo de toda la gente. No tiene enemigos y ninguna persona le teme. Ninguna persona en el mundo tendrá temor de un Sannyasin, porque él no le

hará mal a nadie. No causará daño ni siquiera mediante la palabra. No dirá, “Vete, idiota”. Tales palabras no saldrán de la boca de un Sannyasin. Aunque si no se injuria a alguien físicamente, puede que se lo insulte verbalmente; pero un Sannyasin no hará eso tampoco. No sólo eso, se dice que ni los animales le temen a un Sannyasin que está en un estado muy avanzado. No crear vibración de animosidad ni siquiera delante de seres subhumanos, tales como reptiles y demás, es algo difícil de lograr, pero ese es un ideal delante del Sannyasin. Él da *abhaya* o ausencia de temor a todas las criaturas.

Luego, proclamándolo en vos alta, él renuncia a los tres mundos—el físico, el astral y el celestial. Los tres mundos son el mundo físico que vemos con nuestros sentidos, el mundo astral que no podemos ver con nuestros sentidos y el mundo celestial que es llamado paraíso. Ni siquiera quiere los placeres del paraíso. Así que renuncia a los tres mundos—a todas las asociaciones con los tres mundos y con sus ciudadanos. El da ausencia de temor a todos y dice, “Yo estoy libre de los tres males de la vida”. En sánscrito, éstos se llaman *eshanas*. *Eshana* es anhelo sutil, pasión rudimentaria. Amor por la riqueza, amor por el sexo y amor por nombre y fama son los tres *eshanas*. Él renuncia a esos tres y no tiene amor por la riqueza, amor por el sexo o amor por nombre y fama, que son los tres escollos de un Sannyasin. Si escapa a uno, es atrapado por otro.

Normalmente hablando, nadie puede estar libre de los tres. Es imposible. Es atrapado al menos por uno. Él tiene que estar libre de los tres para llevar una vida de Sannyasa. De modo que hace un voto de cara al sol y tocando las aguas de la sagrada Ganga: “Estaré libre de las tres males, las pasiones del ser individual”. ¡Y pone al sol como testigo! Qué cosa tan terrible es hacer un voto frente al sol. Él lo sabrá. “Este hombre ha pronunciado estas cosas delante de mí.” Es un voto tremendo al que hemos hecho al recitarlo en voz alta.

Entonces el Guru dice, “Ve adonde quieras”. Esa es la orden tradicional. “Ve adonde quieras. Bendita sea tu alma y que obtengas salvación en el debido momento.” Tradicionalmente hablando, el discípulo no regresa. Él se va; eso es todo. No vive con el Guru después de eso sino que va adonde quiere. Se desplaza hacia el norte, hacia el Himalaya y no se lo ve más. Pero eso es extremo y muy poca gente lo hace hoy en día. De otro modo, el discípulo dice, “Guruji, ¿adónde voy a ir? Me quedaré aquí y lo serviré, haré lo que me diga.” Esta es la innovación moderna.

Pero existe el peligro de que el discípulo se olvide de los votos que ha hecho. Mayormente, los votos se olvidan debido a que viene otra vez la idea del cuerpo, la idea de sociedad, la idea de nombre y fama. Estas tres cosas son terribles y nadie puede escapar de las mismas. Pero uno debe mantenerse libre de ellas haciendo un gran esfuerzo de estudio profundo de los Upanishads. El Guru dice, “Está bien, si no puedes irte, quédate conmigo y estudia los Upanishads—el Mandukya Upanishad, el Chandogya Upanishad, el Brihadaranyaka Upanishad, etc. Medita en las gloriosas

descripciones del Absoluto dadas en esos Upanishads, pasa tantas horas como puedas estudiando estas escrituras y meditando profundamente en sus enseñanzas, y considerándote como la más humilde de las criaturas."

Capítulo 6

GURUDEV SWAMI SIVANANDA

Les dije que Swami Vivekananda le dio un nuevo giro a la orden de Sannyasa. Swami Sivanandaji Maharaj le dio un nuevo giro. Esto es algo muy interesante. Algunos pocos de nosotros somos muy benditos, en el sentido de que vivimos con Swami Sivananda y estudiamos todas esas cosas. Nunca vivimos con Swami Vivekananda ni tampoco lo hemos visto. Pero vivimos con Swami Sivanandaji Maharaj, así que conocemos algunas de sus peculiaridades y su idea de Sannyasa.

Swami Sivananda era un hombre muy difícil. No crean que era muy suave, como manteca. No lo era. Solía decirnos, "Yo soy Vishnu y Rudra combinados". "Vishnu" significa muy considerado, que cuida de ti. Pero "Rudra" significa que simplemente terminará contigo. Él solía decir, "Yo soy Vishnu y Rudra, ambos". Nos reprendía delante de toda la gente, haciéndonos llorar, y luego nos daba una manzana o una naranja. No sabíamos si reír o llorar. Decía cosas que nos hacían avergonzar, pero después decía, "Toma esta naranja y practica *japa*". Es imposible describir el entrenamiento que nos dio. Estas cosas interesantes no se encuentran en los libros. No se encontrarán en ninguna biografía o autobiografía de Sivananda. Están sólo en mi mente y en las mentes de algunos de sus más antiguos discípulos.

Vine al *ashram* en 1944 y conozco casi todo desde el comienzo de la fundación de este *ashram*. En esa época, había muy poca gente aquí—ni siquiera 20 personas. Swami Sivananda me reprendía terriblemente. Ahora me pregunto cómo me quedé en este lugar. Sin él, hubiera huido. Algún espíritu hizo que me quedara; de otro modo, uno no podía continuar así. Era una vida horrible. Teníamos que trabajar tanto. Recuerdo haber tenido que trabajar 14 horas diarias y ya entonces sufría de asma. Swami Sivananda compraba inyecciones y me las daba, pero también tenía que trabajar. "No asma", decía. "¡Trabaja!" Yo estaba a cargo de todos los departamentos. Ahora tenemos cinco personas en cada departamento, pero en esa época sólo un hombre, yo, hacía el trabajo de diez departamentos. Estaba en el Departamento de Socios, la revista de Divine Life, el Vishvanath Mandir y tenía que dar conferencias, etc.

A Swamiji le gustaban mucho las conferencias. Decía, "Hoy hablarás en la Satsanga". Nosotros pensábamos, "Oh, Dios, ¿de qué voy hablar? No dormí en toda la noche." Delante de toda la gente, decía, "Tú, habla". "Swamiji, yo no sé", decíamos. Pero Gurudev insistía, "No hay elección; hoy te sentarás aquí y hablarás. Di algo. Supón que estás enojado, ¿no serás capaz de decir algo entonces? Tienes tanto que decir cuando estás enojado, ¿y ahora no puedes pronunciar algunas palabras siquiera? ¿Vas a hablar después de lograr la realización de Dios? Ahora mismo debes hablar. No necesitas hablar después de la realización de Dios, tienes que hablar ahora. Hoy

comienzas a dar discursos." No podíamos pronunciar ni siquiera unas pocas palabras. ¿De qué podíamos hablar? Deben venir ideas y haber lenguaje. Pero si no teníamos lenguaje ni ideas, ¿qué podíamos decir? Pero él era un gran hombre. Vean qué bueno fue. Ni siquiera en muchas vidas podré pagar la deuda por el entrenamiento que me dio. Ha hecho algo de nosotros, no sólo ante los ojos de la gente sino también en nuestros corazones. Al principio, cuando vine, era un jovencito pequeño. Lo primero que Sivanandaji me dijo fue, "¿Por qué viniste aquí?" Yo le dije, "Quiero estudiar *yoga*". Entonces él dijo, "Quédate aquí hasta la muerte. Haré que ministros caigan a tus pies." Yo me reí, pensando que estaba bromeando. Los ministros ni siquiera sabían de mi existencia; ¿cómo iban a caer a mis pies? Pero lentamente sus palabras se convirtieron en verdad, hasta cierto punto. Es algo grande.

Bien, les mencioné cómo Swami Sivananda nos dio entrenamiento. Su filosofía fue la humildad del Sannyasa. El Sannyasin es la persona más baja. Cualquiera puede golpearlo sin ninguna clase de represalia de su parte. Un Sannyasin es propiedad de todos, la más humilde de las personas, el último hombre en pedir algo y el primero en servir a la gente. Es en esto en lo que insistió Gurudev. El Sannyasin es la última persona en pedir algo y la primera en servir cuando surge la oportunidad, recordando todo el tiempo el gran fin de la vida.

Swami Sivananda solía impartir a otros sus propios métodos de meditación. Algunas personas se preguntaban, "Swamiji, ¿cómo medita usted? ¿Cuál es su técnica?" Él daba respuestas simples a esas preguntas. Algunas veces bromeaba con nosotros diciendo, "Krishnananda Swamiji, ¿sabes qué Sadhana estoy haciendo?" Yo respondía, "No sé que Sadhana está siendo". Esto sucedió durante los últimos años, cuando estaba físicamente incapacitado y no podía caminar. "El primer hombre que veo de mañana temprano es el barrendero que viene a limpiar el baño", dijo. Ese barrendero todavía está en el *ashram* y sirvió a Swami Sivananda durante años. "¿Y qué pienso en ese momento? ¿Que un barrendero ha venido a limpiar el baño? No. El Señor ha venido; estoy viendo una de las cabezas del Virat Purusha. Ofrezco una flor a su cabeza y canto mantras de los Vedas que describen al Ser Cósmico. ¿Cómo puede el Ser Cósmico excluir al barrendero? No puede. El barrendero es una parte del Ser Cósmico. ¿Sabes lo que veo? No veo al barrendero. ¿Qué veo después? Veo al cocinero y lo ofrezco una flor. ¿Qué veo después? Me levanto de mi cama y digo, "Oh, estoy poniendo mi pie sobre la Madre Tierra. Me postro ante ti, mi querida Madre; perdóname por poner mi pie sobre tu pecho." Luego voy a bañarme y hago tres zambullidas en la Ganga. ¿Por qué hago tres zambullidas? Durante la primera zambullida, pienso: bendiciones para todos aquellos que han dejado este mundo. En otra zambullida: bendiciones para aquellos que están en este mundo. Y en la tercera zambullida: salvación para esta alma."

El entrenamiento que recibimos está más allá de toda explicación. Sólo lo entenderán viéndonos aquí y observando nuestra forma de vida. No podemos explicar todo esto escribiendo artículos. Es una vida de varios años de vicisitudes, altibajos, tanto social como psicológicamente. Pero nosotros sentimos que Gurudev está todavía vivo espiritualmente. De otro modo, ¿qué fuerza tenemos nosotros para conducir tal organización y atraerlos a todos ustedes? Es un trabajo muy difícil. ¿Por qué deberían venir aquí? ¿Quién los atrajo? Irían a algún otro lugar. Es todo una maravilla.

Algunos devotos solían preguntar a Gurudev: "Swamiji, ¿cómo tiene tanto dinero para llevar adelante el *ashram*? Todos los días alimenta a tantos; la comida fluye como agua. ¿De dónde saca el dinero?" Generalmente, la respuesta sería que vienen donaciones de afuera, que la gente envía dinero y cosas por el estilo; pero su respuesta era algo extraña. Solía decir, "La lluvia cae del cielo. Las gotas vienen del cielo." Sus ideas eran realmente maravillosas. No decía que venía de la gente y cosas por el estilo. Y algunas veces, cuando nosotros le decíamos, "Es muy difícil manejar este *ashram*, Swamiji", él solía responder, "Éste no es tu *ashram*. ¿Quién eres para manejarlo? Esa idea también debe desaparecer. Aquél que ha iniciado este *ashram* lo conducirá; y si él no lo quiere, lo cerrará. ¿Cuál es el problema?" Aún en grandes dificultades, él solía calmar nuestras mentes mediante tales respuestas. Nosotros íbamos a él con gran desesperación y esa era la respuesta que recibíamos. Entonces regresábamos y todo volvía a estar bien. Solía dar respuestas muy simples, hogareñas y prosaicas, en una oración, y todo estaba en calma.

En la actualidad, no tenemos deudas; pero entonces teníamos deudas. En esa época, el ingreso era muy pobre y la deuda era mayor; era una situación muy crítica. El Secretario iba a Swamiji y se quejaba, pero Swamiji no decía nada. En cambio, ordenaba algunas cosas extras y empeoraba las cosas; el Secretario lloraba, porque el comerciante vendría solo a él por el pago, no a Swamiji. Gurudev solía decirnos, "No permitiré ningún saldo bancario, porque entonces viene el apego. No dejaré ni un centavo en el banco, porque de otro modo ustedes estarán pensando en eso. No quiero que piensen en eso."

Pero él era muy bueno. Cuando estaba a punto de irse, hizo arreglos para saldar las deudas. Esa fue otra maravilla. Después de su muerte, repentinamente todo cambió en la atmósfera del *ashram*. Mucha gente pensó que todo estaba terminado y que el *ashram* cerraría, que estaba acabado; ¿quién podía manejarlo? Pero eso no sucedió. Un mes antes de morir, todas las deudas estaban saldadas y él hizo todas las provisiones para su entierro, su consagración, el dar de comer y demás. Vinieron varios tipos de ayuda y las deudas se saldaron. Todo estaba estabilizado; sólo entonces se fue. El *ashram* estaba estabilizado en todo sentido.

Así que éste es el drama de la vida monástica, si quieren llamarlo drama, para la realización de Dios; Swami Sivananda grabó esa idea en nuestros corazones. En medio

de todas esas bromas y ese humor, ésta es la idea que ha entrado profundamente en nuestro nivel inconsciente, no meramente el subconsciente, que la realización de Dios es el fin de la vida. La primera oración en todos sus libros es: "El fin de la vida es la realización de Dios". Luego continuaba diciendo muchas cosas. Nos dijo eso tantas veces que nunca podremos olvidarlo: El fin de la vida es la realización de Dios y todo lo demás es una preparación para ello. Servicio a la humanidad, servicio al Guru y demás son preparaciones para ello. No son obstáculos.

Debo concluir diciendo que la realización de Dios es el fin y ningún otro pensamiento entra en nosotros. Aún cuando estamos sufriendo de alguna forma—físicamente, socialmente, financieramente o de cualquier otra forma—la idea de que la realización de Dios es el fin de la vida no nos deja. Eso nos mantiene felices. El espíritu de Dios está presente en el peor de los sufrimientos. Dios está presente en la mayor calamidad. ¡Dios es grande! Esa idea nunca nos deja. Que Dios los bendiga.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA DE SWAMI KRISHNANANDA

El venerable Shri Swami Krishnanandaji Maharaj nació el 25 de abril de 1922 y fue llamado Subbaraya. Era el mayor de cinco hermanos en una familia Brahmana altamente religiosa y ortodoxa, bien versada en el lenguaje sánscrito, cuya influencia fue muy profunda en el niño. Él asistió a la escuela secundaria en Puttur (Distrito South Kanara, Estado de Karnataka) y era primero en todos los temas de la clase. No satisfecho con lo que se le enseñaba en el aula, el joven Subbaraya comenzó un serio estudio autodidacta del sánscrito con la ayuda del Amarakosha y otros textos de las escrituras. Siendo aún un niño estudió y memorizó todo el Bhagavad Gita, y su forma simple de hacerlo fue no desayunar e incluso no almorzar hasta haber memorizado un número prescripto de versos. Así, en meses, Subbaraya memorizó todo el Gita y lo recitaba completo todos los días; tal era su entusiasmo por estudiar las escrituras. Al leer en el Shrimad Bhagavata que el Señor Narayana vive en el sagrado Badrinath Dham, el joven lo creyó literalmente y albergó un piadoso deseo secreto de ir al Himalaya, donde está Badrinath, y ver allí al Señor.

Mediante el estudio de obras sánscritas tales como el Bhagavad Gita, los Upanishads, etc., Subbaraya se afianzó cada vez más en la filosofía Advaita de Acharya Shankara, aunque él pertenecía a la tradicional secta Madhva que sigue la filosofía del dualismo. Su anhelo interior por la experiencia Advaita y la renuncia se fortaleció día a día.

En 1943, Subbaraya comenzó a servir al gobierno en Hospet, Distrito Bellary, lo que de todos modos no duró mucho. Antes de que terminara ese mismo año, se fue a Varanasi, donde permaneció por algún tiempo. Pero el anhelo de reclusión y el llamado desconocido del Maestro lo atrajo hacia Rishikesh y llegó aquí en el verano de 1944. Cuando vio a Swami Sivananda y se postró ante él, el Santo dijo: "Quédate aquí hasta la muerte. Haré que reyes y ministros caigan a tus pies." La profecía de la afirmación del Santo se convirtió verdad para este joven que se preguntaba cómo podía suceder eso. Swami Sivananda inició a Subbaraya en la santa orden de Sannyasa en el sagrado día de Makar Sankranti, el 14 de enero de 1946, y le dio el nombre de Swami Krishnananda.

Shri Gurudev Swami Sivananda encontró que Swami Krishnananda era apto para el trabajo de correspondencia, escribir cartas, escribir mensajes e incluso asistir en la compilación y edición de libros, etc. Más tarde se le dio a Swamiji el trabajo de escribir a máquina los manuscritos de Shri Gurudev, quien se los traía todos los días. Por ejemplo, el volumen entero de los Brahma Sutras de Shri Gurudev, que él escribió a mano, fue escrito a máquina por Swami Krishnananda. Swamiji se confinó mayormente el aspecto literario y no tenía ninguna clase de relación con los visitantes, de modo que la gente que venía de afuera nunca sabía que él existía en el *ashram*. Fue

en el año 1948 que Gurudev le pidió a Swamiji que trabajara más en la línea de escribir libros sobre filosofía y religión, lo que él encaró seriamente. A partir de ese año, Swamiji estuvo más absorto en escribir y conducir clases, dar discursos, etc., según las instrucciones de Shri Gurudev. El primer libro que Swamiji escribió fue La Realización del Absoluto, que fue escrito en sólo 14 días, y aún hoy es considerado por muchos como su mejor libro—lacónico, directo y estimulante.

Cuando se volvió necesario para el *ashram* elegir la asistencia de otros miembros en el trabajo de gestión, se le pidió a Swami Krishnananda que colaborara con el Comité de Trabajo, que fue formado en el año 1957. En ese momento, Swamiji se convirtió en Secretario especialmente ocupado en el manejo de las finanzas. Esto continuó hasta 1961 en que, debido a la ausencia del Secretario General por un período prolongado, Gurudev designó a Swamiji como Secretario General de la Divine Life Society, posición que Swamiji mantuvo hasta el 2001.

Swami Krishnananda fue un genio y maestro de las escrituras, y expuso prácticamente todas las mayores escrituras del Vedanta. Daba esos discursos en la Yoga-Vedanta Forest Academy de la Sociedad durante las sesiones de la mañana temprano, las clases de la tarde y cursos regulares de tres meses. Muchos de ellos han sido publicados en forma de libros y son auténticos comentarios que cubren la filosofía, psicología y práctica de las distintas disciplinas del *yoga*. Swami Krishnananda es así el autor de 41 libros que se imprimieron durante su vida, 15 libros que se imprimieron después del Mahasamadhi de Swamiji y 24 libros no impresos que están publicados en el sitio web de Swami, cada uno una obra maestra en sí mismo. Sólo un genio del calibre de Swamiji pudo hacer esto en medio del enorme volumen diario de trabajo como Secretario General de una gran institución. Swamiji es una rara mezcla de *karma* y *jñana yoga*, un ejemplo vivo de las enseñanzas del Bhagavad Gita.

Tal fue el arte literario de Swami Krishnananda y su entendimiento de la gama completa de los trabajos de Swami Sivananda, que suman 300 aproximadamente, que cuando el Instituto de Investigación de la Literatura Sivananda se fundó el 8 de septiembre de 1958, el mismo Shri Gurudev designó a Swamiji como Presidente. Una vez más, Swami Krishnananda fue nombrado Presidente del Comité de Difusión de la Literatura Sivananda, que se fundó para publicar las traducciones de los trabajos de Shri Gurudev en la mayoría de los lenguajes indios. A partir de septiembre de 1961, Swamiji fue designado como Editor de la revista mensual oficial de la Sociedad, The Divine Life, lo que hizo eficientemente por casi dos décadas.

Swami Krishnananda fue un maestro de prácticamente todos los sistemas de pensamiento indio y filosofía occidental. "Muchos Shankaras están encarnados en un Krishnananda", dijo Shri Gurudev en una afirmación críptica, que él mismo amplió en su artículo, "¡Él es un asombro para mí!" Swamiji, como personificación de Bhagavan Shri Krishna, vivió en estado de conciencia de Dios y guió a innumerables buscadores

en el sendero de la realización del Ser. Swamiji alcanzó el Mahasamadhi el 23 de noviembre del 2001.

Se pueden encontrar todos los libros de Swami Krishnananda, más muchos discursos, audios, videos y fotos en el sitio web de Swamiji, www.swami-krishnananda.org. Según el deseo de Swamiji y con sus bendiciones, esos trabajos están disponibles libremente para todos. Que las bendiciones del venerable Shri Swami Krishnanandaji Maharaj estén siempre con nosotros.

GLOSARIO

(Este glosario fue agregado por la traductora al español)

Adhyasa: Superposición o reflejo de los atributos de una cosa sobre otra.
Advaita: No-dualismo, monismo; escuela de la filosofía Vedanta que declara la unidad de Dios, el alma y el universo.
Ashram: Ermita o monasterio en la que vive un Maestro con sus discípulos.
Bhagavad Gita: Escritura sagrada que contiene las enseñanzas del Señor Krishna.
Bhagavan: Dios.
Bhakta: Devoto.
Bhiksha: Limosna.
Bhramaja: Nacido de la ilusión.
Brahmana: Perteneciente a la casta sacerdotal.
Chela: Discípulo.
Dharma: Forma correcta de vida según lo ordenan las Sagradas Escrituras; virtud.
Gayatri: Famoso mantra védico.
Dvesha: Repulsión; odio; aversión.
Ghi: Manteca clarificada.
Guna: Cualidad nacida de la naturaleza.
Guru: Maestro; preceptor espiritual.
Ishta Mantra: Mantra de la Deidad de su devoción.
Japa: Repetición del Nombre del Señor; repetición de un mantra.
Kama: Deseo; pasión; lujuria.
Karma Yoga: El Yoga de la acción desinteresada en servicio a la humanidad.
Kshatriya: Perteneciente a la casta militar.
Mahabharata: Epopeya hindú.
Mahasamadhi: Abandono del cuerpo físico o muerte de un Yogui o sabio.
Manu Smriti: Tratado sobre el Dharma o deber.
Math: Monasterio.
Pandit: Erudito.
Prana: Energía vital; aliento de vida.
Raga: Amor ciego; atracción; apego que ata al alma al universo.
Rajas: Cualidad que genera pasión e inquietud.
Sadhaka: Aspirante espiritual.
Sangha: Reunión; multitud.
Sannyasa: Voto de renuncia.
Sattva: Principio del equilibrio o sabiduría; pureza.
Shishya: Discípulo.

Tamas: Ignorancia; oscuridad; inercia.
Til: Sésamo
Upanishads: Revelaciones; textos que tratan sobre la Verdad Fundamental y Su Realización.
Vaishya: Casta de los comerciantes.
Virat Purusha: Dios en su aspecto cósmico o universal.